

CUBISMO. Un reto para el intelecto.

Experiencia didáctica con motivo de la exposición

Colección Cubista de Telefónica en el Museo de Bellas Artes de Asturias



## RAFAEL BARRADAS

Montevideo, 1890 – 1929

Pintor e ilustrador uruguayo. En 1913 viaja a Europa y visita Milán, Suecia y París, allí conoce las primeras vanguardias, en especial el cubismo y el futurismo. Finalmente se establece en España, en Barcelona. Se vincula a Torres-García y a otros artistas de vanguardia. Barradas conoce el futurismo italiano pero desarrolla una singular forma de expresión pictórica que él denomina vibracionismo.

Entre 1917 y 1925 en su obra podemos hablar de dos momentos fundamentales: uno de captación e interpretación personal de las primeras vanguardias europeas y otra, desde 1920, en la que el pintor abandona paulatinamente la fragmentación icónica y recupera las figuraciones visualmente completas, acusando quizás las ideas del retorno al orden que comenzaban a arraigar en la naciente renovación plástica española.

Raquel Pereda, estima que el cubismo de Barradas comenzó en 1918. Para ella, es muy importante distinguir entre vibracionismo y cubismo. La diferencia sería tanto estilística como argumental e implicaría cambios fundamentales. El pintor pasaría del uso de colores puros al estudio tonal, de la fragmentación del objeto a su reconsideración figurativa, del predominio de la geometría estructural a la suavidad en el contraste de rectas y curvas, del colorido vibrante a la parquedad cromática esencial y, en fin, tal tránsito también implicaría el paso de los temas urbanos al predominio de lo íntimo y personal. Esta evolución podemos observarla en las obras que aquí se exponen.

En 1926 Barradas se instala con su familia en L'Hospitalet de Llobregat. Allí recibirá la visita de importantes artistas del momento, Dalí, Lorca, Gasch... Sus tertulias se desarrollaron en el Ateneílo de Hospitalet, espacio legendario de la cultura de aquellos años. Entre 1926 y 1928, continúa con la serie *Los Magníficos*. Los paisajes que realiza en esta ciudad muestran su interés por lo primitivo. Inicia también una peculiar pintura religiosa, denominada *Serie Mística*. En un registro diferente compone los *Estampones*, obras inspiradas en su ciudad natal, con escenas del puerto y del barrio Sur. Estas piezas anticipan su fin, su salud se deteriora y en noviembre de 1928 regresa a Montevideo. Con él viaja casi toda su producción española.

Recibido casi como un héroe y con grandes planes de futuro, muere el 12 de febrero de 1929 a los 39 años.